

Los albarderos

sábado, 23 de diciembre de 2006

Modificado el jueves, 15 de noviembre de 2007

Por Juan Dávila-García Eran los constructores de las albardas o aparejos de las caballerías de carga, que consiste en una especie de almohadón relleno de paja que va sujeto sobre el lomo del equino, -caballo, mulo o burro-, y que cae por los lados.

En Guía existieron algunos albarderos que hicieron de esta profesión una dignísima forma de ganarse el sustento diario. Para confeccionar las mismas utilizaban un tipo de tela de gran consistencia, ya que de no ser así el uso diario las deterioraba rápidamente y su costo era bastante apreciable, ya que hacerla por encargo y a medida requería por parte del constructor unos cuantos días de trabajo. Entre los muchos albarderos que hubieron en nuestro pueblo destacar por encima de todos a maestro Manuel "El mula", el cual era un verdadero artista, lo que hacía que sus albardas se cotizaran a un precio bastante elevado. Era un fino artesano, que a gusto del cliente solía darle a su producto verdaderos toques artísticos decorándolas con figuras triangulares y cuadrangulares de diferentes colores. Sus trabajos eran perfectamente identificados cuando se veía pasar a una bestia "enjaezada" con albarda y los serones donde llevaban la carga. Las albardas disponían de varios complementos para que su operatividad fuera lo más eficiente posible, así todas ellas llevaban acopladas las angarillas y las cinchas, las primeras estaban hechas de hierro y tenían una configuración que permitían su perfecto ajuste a la albarda, a ambos lados disponían de una curvatura donde se solía poner la carga a transportar que era bastante variopinta, desde un par de racimos de plátanos a serones llenos de arena u otro material usado en la construcción, recordar a los cochineros de Ingenio que haciendo ventas transhumantes de las crías del chanco, los llevaban en unos habitáculos dispuestos en las albardas. Las cinchas eran unas correas de gran espesor, tenían como misión amarrar la carga, para conseguirlo la cincha se pasaba por el lomo y la barriga de la bestia amarrándose sus terminales a unos palos que ataban la carga con una total seguridad. A los albarderos siempre se les llamo albarderos, denominaciones que aunque guardan alguna relación por la influencia de las caballerías, no tienen esa gran afinidad que siempre se le quiso dar, la albarda en una construcción rudimentaria para acomodarse encima de un equipo, los albarderos son la guardia real montada a caballo. La profesión que más relación tiene con los albarderos son los arrieros, estos al utilizar reatas de mulos/as necesitaban de las albardas para poder transportar las mercancías que le encargaban, las empresas y los comerciantes. La albardería tuvo en su existencia una época esplendorosa y los ejercientes de tal profesión, se esmeraron para ofrecer sus productos como los mejores hechos y terminados, cada uno tenía su propia marca las cuales distinguían a los diferentes constructores. jocdavila@yahoo.es IR A LA SECCIÓN DE LOS OFICIOS TRADICIONALES DE GUÍA • Diciembre de 2006